

Introducción - Punto de partida

Dürüm Kebab. Escenarios de un crimen parte de una noticia que impactó mucho a su autor:

En agosto de 2015 se hallaron 71 cadáveres en un camión frigorífico abandonado en el este de Austria, país al que el vehículo había entrado desde Hungría. Todos los fallecidos murieron por asfixia, presentando sus cuerpos un avanzado estado de descomposición... 59 hombres, 8 mujeres y 4 menores de edad. Probablemente se trataba de refugiados procedentes de países en conflicto como Siria o Afganistán. Teniendo en cuenta las medidas del vehículo de 7,5 toneladas, cuyo compartimiento de carga apenas alcanzaba los 5 metros de longitud, cada ocupante disponía de menos de un tercio de metro cúbico de espacio, sitio donde tenían que caber ellos mismos, sus pertenencias y el oxígeno necesario para el viaje. No es de extrañar que sucumbieran poco tiempo después de partir.

En los medios de comunicación nunca se mostraron imágenes de los finados y obviamente tampoco se podía percibir el hedor que desprendían. Solo se vio un camión blanco, tachonado con vivas fotografías de productos cárnicos, rodeado por agentes de la policía forense vestidos con monos de trabajo igual de blancos. La tragedia o mejor dicho el crimen, parecía aséptico, lejano, casi irreal y a uno solo le quedaba el recurso de imaginar a las personas y las escenas vividas dentro de un cubículo cerrado a cal y canto. Esas aproximaciones imaginarias tomaban, al menos para el artista, unas dimensiones mucho más terribles que las que podían haber causado cualquier texto o reproducción gráfica del hecho.

Contenido - posibles significados

Teniendo en cuenta su punto de partida, el proyecto tiene como argumento los crímenes que actualmente se están cometiendo contra los refugiados procedentes de África y Oriente Próximo. Los 71 Dürüm Kebabs de escayola representan sin duda a las víctimas de la noticia anteriormente descrita y la manera de ser apilados hace alusión a como la policía pudo haber encontrado los cadáveres, unos encima de otros. Los Dürüm Kebabs colgados en ganchos de carnicero, tal y como se representan en las pinturas blancas, también dejan clara su condición de víctimas.

Hasta aquí el mensaje o significado de esta prosopopeya en torno a dicha tragedia, es claro y sencillo. No obstante, mediante la inclusión de otros elementos como los videos, se abren nuevas perspectivas narrativas.

El hecho de elegir el Dürüm Kebab como protagonista del proyecto refuerza la pluralidad de significados. El Dürüm, formato fast-food del Kebab (amplia variedad de comidas en pinchos, originarias del Oriente Medio) se ha hecho muy popular en Occidente. Declararlo elemento central del proyecto deja entrever la complejidad de un mundo cada vez más interconectado, mestizo. Colocar los Kebabs en una columnata (estructura básica de la arquitectura clásica helenística y no de la islámica) apunta también hacia esa multiperspectividad. Debido al avance de las tecnologías y del mercado global, hoy en día ya no se puede distinguir nítidamente entre civilizaciones, razas, ni conflictos y la crisis, tanto económica, política, ecológica como moral, se caracteriza por su interdependencia.

Los videos *Car Wash* y *The Bag* aportan vida al proyecto. Una vida aparentemente despreocupada sumida en la abundancia pero que, en el caso de *Car Wash* (metáfora del ritual de lavado, de la purificación y en consecuencia del olvido) acaba convirtiéndose en una película con tintes de terror. Algo similar pasa en *The Bag* con su ensordecedora banda sonora.

Un concepto clave del proyecto es la fragmentación (o la ocultación) tal y como se puede observar en la pinturas blancas. De la misma manera que los medios de comunicación seleccionan y editan las noticias según su punto de vista o intereses, las pinturas nos muestran solo pequeños recortes o ventanas del dibujo entero. Algo muy parecido pasa en el *Monumento a los invisibles*. Únicamente se aprecian trozos de papel flotando en el agua. "No hay cadáver ni cadáveres, tampoco otras pruebas físicas, solo indicios".

Propuesta expositiva - Los escenarios del crimen

La propuesta narrativa de *Dürüm Kebab. Escenarios de un crimen*, se plasma según el portafolio en tres escenarios independientes. En una versión anterior se planteaba el proyecto en términos teatrales como *Un drama en tres actos*. No obstante este planteamiento se rechazó ya que inducía a una visión excesivamente lineal y causal.

Cada sala o escenario funciona por si sola y si acaso hay una interconexión, esta sería más bien circular, sin comienzo ni fin. Es por eso que se ha optado por nombrarlos ~~uno~~, ~~dos~~ y ~~tres~~. De la misma manera que en una ecuación el orden de los factores no altera el producto, el orden de los escenarios no tiene mayor importancia.

Es más, tampoco es necesario que los objetos o videos se ubiquen de la misma manera que se propone en el portafolio. Esto es válido sobre todo para los escenarios ~~uno~~ y ~~tres~~. Incluso podrían llegar a fusionarse en una misma sala. Evidentemente, los elementos expositivos pueden adquirir más o menos fuerza según cómo se relacionen entre sí. Colocar la columnata de los *Dürüm Kebabs* con las seis columnas delante de la proyección del video *The Bag*, como si se tratara de seis personas haciendo cola en un supermercado, tiene mucho sentido o juntar la pintura con temática acuática de la instalación *Monumento a los invisibles* con el video *Car Wash*.

El caso del escenario ~~tres~~ es algo distinto, allí cuenta el conjunto. Por un lado está la multitud de los *Kebabs* mostrados en los recortes de las pinturas blancas y por el otro el vacío de la propia sala. Se enfrentan el todo y la nada, la vida y la muerte. El observador debe percibir esta tensión, el choque entre estos dos elementos. Las pinturas han de ser colgadas en línea, muy cerca una de otra, creando una instalación en forma de trazo, un horizonte que separa la esperanza de la desesperación.